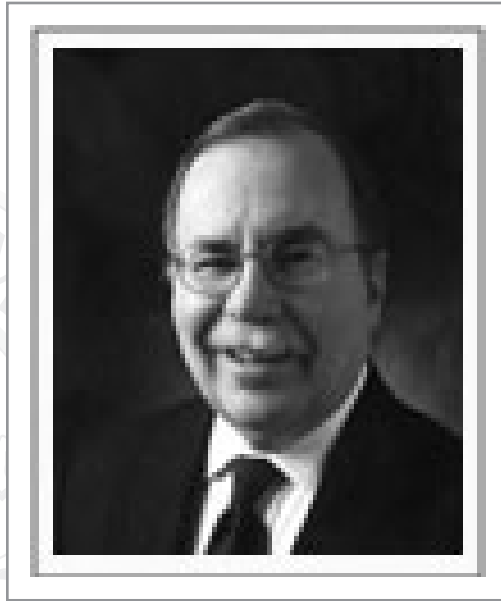


2002-2003



JOSÉ

JOAQUÍN VILLAMIL

“...las organizaciones como la Cámara de Comercio de Puerto Rico tienen una particular responsabilidad de comportarse como se comportan las empresas privadas en cuanto a la búsqueda de eficiencia y de proveer valor añadido a sus dueños que, en este caso, son sus miembros.”

Mi presidencia la asumí de una manera no-tradicional ya que el presidente que me antecedió renunció al cargo; ocupando yo el puesto en enero de ese mismo año; o sea, seis (6) meses antes.

Rápidamente me percaté que la Cámara de Comercio de Puerto Rico había acumulado un déficit presupuestario que sobrepasaba los 500 mil dólares. Entonces nos dimos a la tarea de redimensionar las finanzas y cerramos con un presupuesto balanceado. Posiblemente el objetivo principal que me motivó fue el poner en marcha medidas



2002-2003

José Joaquín Villamil

que evitaran una repetición de lo acontecido.

Se redujo el personal y los contratos, nombré un Comité Especial de la Junta Directiva compuesto de un ex presidente Manuel Garrido (QEPD); una CPA y otro miembro de la Junta Directiva que evaluaron todas las cuentas de la CCPR e hicieron un informe a la Junta Directiva que sirvió para mejorar los procesos. Se había creado una Fundación de la Cámara de Comercio cuyo reglamento interno no cumplía con los requisitos mínimos de transparencia y de garantías siendo ésta en su diseño controlada por la Junta de Directiva de la propia Cámara. Por tal razón se inactivó dicha Fundación y se disolvió su Junta de Directiva.

Durante mi presidencia, quizás por mi trasfondo como economista, le dimos importancia al tema de cómo insertar a la organización en el debate de política pública y, se creó la Comisión sobre el Futuro Económico de Puerto Rico. Para esto, invité a la Asociación de Industriales presidida por Manolo Cidre y a muy distinguidas personalidades del mundo de los negocios como, el Lcdo. Héctor Reichard, Bartolomé Gamundi,

Atilano Cordero y al hoy gobernador de Puerto Rico, Hon. Luis Fortuño; quien al declarar su candidatura al puesto de Comisionado Residente renunció. Participó activamente mientras fue parte del grupo.

La Comisión produjo un informe luego de una serie de reuniones y encuentros con líderes sindicales y empresariales que fueron vitales. El informe sentó las bases para esfuerzos posteriores como el Puerto Rico 2025, los trabajos de la Coalición y la Alianza para el Desarrollo. Fue una iniciativa de la cual me siento muy satisfecho.

Por otro lado, en el exterior, tuvimos representación institucional en la Asamblea Anual de la “New York State Federation of Hispanic Chambers of Commerce”, celebrada en esa misma ciudad. Allí, delegados de la Cámara de Comercio de Puerto Rico, conocieron a distinguidas personalidades del sector público y los negocios. Entre ellos el alcalde de dicha ciudad, el Sr. Michael Bloomberg, el gobernador George Pataki y el ex alcalde Rudolph Guliani. Los delegados de nuestra Institución discutieron asuntos sobre Nueva York y Puerto Rico sobre

cómo se podían acercar ambos lugares desde el punto de vista de desarrollo económico y social.

Además, la Cámara participó, junto a la Gobernadora de Puerto Rico, de la firma del Primer Acuerdo Multisectorial con la República Dominicana. Éste fue el primer Plan Estratégico de Comercio Exterior para la Isla. La Cámara de Comercio de Puerto Rico creó el Consejo Asesor para el Desarrollo de las Ciudades de Puerto Rico, cuyo propósito era trabajar con los alcaldes de las ciudades que integraban el Consejo para desarrollar y poner en marcha programas y proyectos de desarrollo económico. Creamos una Alianza con el Departamento del Trabajo del Estado Libre Asociado de Puerto Rico y sus agencias adscritas. Mediante esta Alianza, celebramos Ferias de Empleo en los pueblos de Carolina, Ponce, Mayagüez y Bayamón. Estos esfuerzos combinaron recursos del Gobierno y el sector privado para crear sobre dos mil empleos en dichos pueblos.

Aparte de eso mi año fue uno de reposicionar la Institución en términos de imagen pública. El esfuerzo estuvo dirigido a reforzar las relaciones con

2002-2003

José Joaquín Villamil

las organizaciones hermanas. Otra de las cosas que se hizo fue integrar a la Asociación de Industriales y la de Economistas en el taller Anual de Perspectivas Económicas, que antes cada una hacía independientemente. Entendí que era imprescindible que el sector privado hablara con una sola voz y estableciera sus posiciones en consenso. Eso no fue fácil y tomó tiempo. Pero vemos hoy los resultados en iniciativas como la Coalición del Sector Privado.

Además de tratar de darle a la Cámara una posición un poco distinta en términos de su rol en el debate público, puse un esfuerzo importante en que la selección del próximo Presidente fuera una que representara una continuidad en los trabajos de la institución y que fortaleciera la imagen de la misma. Salió electo Héctor Mayol a quien le tengo mucho respeto profesional y afecto personal.

Puedo decir que mi año y medio fue de reposición y de establecer las bases para que la Cámara tuviera un papel distinto al que había llevado a cabo en los años anteriores.

Además, la auditoría Interna fue un logro, así como un cambio al reglamento de la organización. Recuerdo que quizás el proceso que más llamó la atención fue que Walmart compró (en ese año) a los Supermercados Amigo desatando una controversia muy grande. En dicha polémica la Cámara navegó muy cuidadosamente con objetividad y mucha apertura hacia ambas partes.

Le dimos mucha importancia al tema de los Capítulos Universitarios y tuvimos varias actividades con ellos. Inclusive uno de los líderes es hoy uno de los asesores en Fortaleza, lo cual hace sentir a uno que estos capítulos son una contribución importante a la comunidad.

Tuve dos convenciones, en la primera los planes estaban encaminados pero se adecuaron a la realidad económica de la Cámara de Comercio de Puerto Rico. Para la segunda tuvimos la suerte de invitar a un gran economista, el Dr. Stephen A. Marglin, quien vino a Puerto Rico y habló sobre Reforma Contributiva y la visión a largo plazo de la economía del País.

Algo que quise lograr era darle a la Cámara de Comercio de Puerto Rico una mayor austeridad en los procesos administrativos y por eso se redujeron los gastos, viajes y las Convenciones fueron más austeras. Ambas resultaron ser productivas y buenas. Siempre pensé que las organizaciones como la Cámara de Comercio de Puerto Rico tienen una particular responsabilidad de comportarse como se comportan las empresas privadas en cuanto a la búsqueda de eficiencia y de proveer valor añadido a sus dueños que, en este caso, son sus miembros.

